

JAVIER URRRA

Mi confinado  
ADOLESCENTE



HarperCollins

JAVIER URRA

Mi confinado  
ADOLESCENTE

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

[www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) - Tels.: 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Editado por HarperCollins Ibérica, S.A.

Núñez de Balboa, 56

28001 Madrid

Mi confinado adolescente

© 2020, Javier Urrea

© 2020, para esta edición HarperCollins Ibérica, S.A.

Todos los derechos están reservados, incluidos los de reproducción total o parcial en cualquier formato o soporte.

Imagen de cubierta: Shutterstock

I.S.B.N.: 978-84-9139-577-5

Conversión ebook: MT Color & Diseño, S.L.

# Índice

## Créditos

Los adolescentes sorprenden positivamente a la sociedad

Los adolescentes se sorprenden a sí mismos

Los adolescentes nos cuestionan sobre el maltrato al planeta

Sobre Javier Urrea

## Los adolescentes sorprenden positivamente a la sociedad

Para los adolescentes no salir de casa supone inicialmente una privación grave de libertad. Pensamos en ellos como esos personajes que, habiendo dejado de ser niños, no alcanzan a ser adultos, que tienen dificultades para expresar sus sentimientos y también problemas de relación con sus progenitores.

Este confinamiento obligado nos va a mostrar su sensibilidad, su aceptación y su comprensión.

Es verdad que los adolescentes requieren, precisan, necesitan de su espacio, y también de su intimidad. Ellos necesitan estar conectados con su grupo de iguales, con su grupo de referencia, y no solo con el de pertenencia.

Esta situación sorprendente les obliga a redecorar su existencia, a plantearse: ¿Quién soy?, ¿dónde estoy?, ¿con quién me relaciono?

Hoy, en los hogares de todo el mundo, hijos y padres comparten ansiedades, frustraciones, impotencias, angustias, anhelos y esperanzas.

A los adolescentes, que en una sociedad sobreprotectora no les son comunes los límites, estas prohibiciones los han dejado perplejos, y quizás al inicio cariacontecidos, un momento de prohibiciones extremas que no han sido impuestas por sus padres, sino por los distintos Estados. Ante ello, no les va a ser fácil expresar con palabras lo que sienten, lo que elaboran, pero repito: van a sorprender positiva y mayoritariamente, van a reconvertir el egoísmo en solidaridad, en generosidad.

Los adolescentes son tiernos, son emocionales, y cuando vean a sus padres derrotados ante la debacle económica serán ellos quienes, poniéndose en su lugar, los apoyen.

Hemos de darles la posibilidad de ayudar, de comprometerse, de mostrarse responsables, de mostrar lo mejor de sí mismos, de compartir. Usemos el sentido del humor, a ellos les encanta, se ríen a veces de todo, también de los adultos. Es verdad que en otros momentos están picajosos y parecieran distintos, o diferentes, o distantes. No lo están. Y es que a los padres nos gusta decir que adoramos a nuestros hijos, que daríamos la vida por ellos, por el contrario, los hijos no lo dicen, pero también lo sienten.

Hemos de ser flexibles con los adolescentes en estos tiempos en los que precisan una conexión social con sus iguales, con sus amigos, con sus colegas, con sus compañeros. Para ellos, las redes sociales aquí y ahora son como verdaderos nutrientes.

Los progenitores debemos estar alertas para cuando los adolescentes emitan señales, y

recordemos que muchas veces estas son indirectas.

Hemos de lograr junto a nuestros adolescentes el mantenimiento de la salud física, la psicohigiene, la correcta alimentación. Eso sí, en una situación como esta, que es extraordinaria, permitamos y permitámonos algo extraordinario, algo que esté fuera de la norma.

Insisto en que hay que transmitir a los adolescentes confianza, supervisada, pero confianza en el reparto de las horas del día. Para la higiene, para estudiar, para participar en actividades domésticas, en juegos grupales, etc.

Eso sí, tendremos que estar atentos a algunos riesgos. A algunos riesgos de consumos, por ejemplo, los que puedan conducir a la ludopatía, o el consumo también de una pornografía vejatoria que atenta contra la dignidad.

Por otro lado, los adolescentes van a observar, van a supervisar nuestras conductas de adultos, y lo van a hacer de cerca. Ellos también nos van a conocer más.

Son los adolescentes, sí, los adolescentes quienes, junto a los científicos, están clamando contra el cambio climático, nos están pidiendo respeto por las generaciones futuras. Precisamos un Defensor. Yo lo fui, el primero, del menor; ahora, no se dude, se precisa un Defensor, un Defensor del futuro.

Estamos en un momento de debate público. Este no es momento de «caza de brujas», este es un tiempo para controlar los instintos.

No, no se trata de señalar chivos expiatorios, pero sí de trabajar con nuestros adolescentes en el entendimiento, en el entendimiento más allá de las fronteras, en el espíritu solidario.

Hablemos, hablemos con nuestros adolescentes, pensemos en las generaciones futuras. Comentemos sobre la globalización, que naturalmente puede ser repensada, pero no sin agradecerle sus múltiples virtudes.

Las pandemias pasadas, y las que, no nos engañemos, llegarán, amenazan nuestras sociedades, las de hoy, las que serán de nuestros adolescentes.

En estos días que se confunden, estamos viendo la épica ciudadana. Este es un tiempo para pensar, y hacerlo, como no, con nuestros adolescentes. Para repensar, todo un reto.

Rodeados de una sensación de irrealidad ante algo que es bien real. Este no es tiempo para el «Yo», sino para el «Nosotros», un «Nosotros» que es inclusivo de la humanidad.

Un «nosotros» en el que deben participar nuestros adolescentes. Ellos se caracterizan por un alto grado de imaginación, de fantasía, de creatividad.

Adolescentes, a los que se les ha de permitir estar tristes. Es a ellos a quienes debemos de plantear dilemas tan vitales como el de dejar morir a los más mayores. Y la pregunta dirigida a ellos es: ¿también a tus abuelos?

Tengo la penosa impresión de que el Gobierno nos trata a los ciudadanos adultos como a niños pequeños, que no alcanzamos a ser ni adolescentes. Nos prorroga el confinamiento por fascículos, nos amenaza con multarnos si salimos a la calle, es, o pareciera que es, que no se fían de nuestra madurez cívica.

En cambio, nosotros sí hemos de confiar en nuestros adolescentes, hemos de debatir con ellos.

Por ejemplo, preguntémosnos: tras la pandemia, ¿de verdad cambiará el mundo o, por el contrario, la gente se olvidará del coronavirus? Planteémosnos si las prioridades de la política y las doctrinas de la economía de verdad cambiarán.

Otra pregunta: la ciencia, las aportaciones sanitarias, ¿pasarán a valorarse más?

Y otra: ¿quién asumirá los daños económicos?

Y una última: ¿desaparecerá la intolerable desigualdad?

Compartamos con nuestros adolescentes que hay que construir el futuro mirando a largo plazo. Que como dijo Nietzsche: «Quien tiene un porqué para vivir, puede soportar cualquier cómo».

Sí, ilusionémosnos con el futuro, si bien por ahora con objetivos concretos, a los que no pondremos fecha.

Los adolescentes, como nosotros mismos, sufren de lucha interior. Enseñémosles a no alimentar las propias dudas. Sobre todo en un momento en el que el pensamiento colectivo está acongojado por un pronunciado riesgo de muerte.

Hoy, y hablémoslo, todos somos iguales. No hay famosos, no hay referencias, el aburrimiento se agolpa ante todos como un verdadero peligro.

En este tiempo de espera, el teléfono móvil quizás sea uno de los mejores compañeros, del cual ni adolescentes ni adultos nos atrevemos a prescindir, pues nos acucia el miedo a extraviarnos en la nada, en el vacío existencial, en el «Yo».

## Los adolescentes se sorprenden a sí mismos

Es un período en el que los adolescentes, como todos, vamos a comprender la importancia de la entereza de ánimo, del sentido del deber, de la camaradería, del servicio público de todos y para todos.

Estamos en un mundo que lucha contra un virus, y ahí, con la percepción en los hogares de desmovilización, hemos de preservar al máximo las libertades civiles y conducirnos desde el imperativo ético.

Los adolescentes, y como siempre, no son escuchados por los medios de comunicación, no se les formulan preguntas, no sabemos qué piensan.

Pero los adolescentes están en comunicación con otros adolescentes del mundo, que no son amigos pero sí componentes de la misma familia, la de la especie humana.

Y son los adolescentes los que se preguntan qué va a pasar con los países de África o de América como El Salvador o Haití. Algunos países que no tienen estructura sanitaria ni estructura social, que no son casi un Estado como es el caso de Haití.

Si el coronavirus nos golpea a todos, ¿qué ocurre con los mendigos de las ciudades?, ¿qué ocurre con los más desfavorecidos?, ¿qué ocurre con los miles de millones de personas que por su situación no están ni confinados?

Estas son las preguntas de los adolescentes.

¿Qué se preguntan? Como no, por las Administraciones, por la capacidad que tendrán en el futuro para recoger, para procesar, para difundir información estadística, que se ha demostrado en esta crisis como una importante herramienta contra una epidemia, pues son la base para detectar focos, medir su profundidad, seguir su ritmo, actuar deprisa.

Y es que los adolescentes son el presente, son ya un futuro inmediato.

A ellos el confinamiento les permite asimismo, aunque sea desde la red, el contacto con los amigos. Y un encuentro muy gustoso a veces con los propios hermanos.

Es más, a muchos los relaja porque son más caseros de lo que se atreven a decir a sus amigos. Y están aprovechando también para escribir, para dibujar. Esta es una novedad. Y a los adolescentes, y durante un tiempo, les gusta el reto.

Es seguro que aprenderán que la lucha contra las pandemias se apoya en el altruismo de todas las personas, sin distinguir ideologías, nacionalidades, género o edades.



Afrontar este problema nos da fuerza. Y a padres y a hijos nos permite compartir emociones.

Todos estamos buscando y aportando acompañamiento emocional. También los adolescentes percibirán que las personas, ellos igualmente, tenemos una gran capacidad para adaptarnos y para superar las adversidades.

De una situación tan inesperada, tan trágica, tan dolorosa, se puede sacar algún aspecto positivo. Por ejemplo, que también los adolescentes están sorprendiéndose al encontrar herramientas con las cuales afrontar y tolerar la incertidumbre, tales como la autoayuda y la ayuda. Y, desde luego, la paciencia, la sobriedad y la austeridad.

La verdad es que en general vivimos en un bienestar que nos aleja del estar bien. Es ahora cuando nos damos realmente cuenta de que somos un ser en el mundo, con los demás y por los demás.

También apreciamos cómo hemos de mantener el vínculo con la vida.

Y, dado que tenemos un destino común, habremos de darnos unos derechos como especie. Porque no olvidemos, no olvidemos, que el virus participa de la globalidad. Un virus que es la muerte en la vida.

Muchos adolescentes están aprendiendo una cierta regulación emocional, un manejo del estrés, desde luego una aceptación de la realidad tal y como es.

Y muchos adolescentes en sus hogares y en la red están compartiendo noticias positivas, están ampliando la gratitud, están planificando actividades placenteras, evocando ya recuerdos positivos, anticipando actividades que se llevarán a efecto de manera agradable en el futuro. Algunos, además, están escribiendo un diario.

Y, cuando hay un fallecimiento, a los hijos hay que explicárselo lo antes posible, de forma clara, honesta, permitiéndoles también participar en los ritos que podamos llevar a efecto y en el duelo.

Esta situación de confinamiento, cuando no de pérdida de seres muy queridos, nos va a permitir a los adolescentes y a quienes no lo somos darnos cuenta de cuándo somos felices. También de la utilidad, casi terapéutica, del sentido del humor.

Nuestros adolescentes están teniendo que estructurar por ellos mismos sus horarios.

Los adolescentes que han salido a la calle en tiempos no tan pasados, nos han señalado que estamos devorando el planeta, y ahora este nos golpea de manera hostil. Esta situación nos enseña además que no es tan cierto que el mundo lo controlemos los humanos.

## Los adolescentes nos cuestionan sobre el maltrato al planeta

Muchos adolescentes tienen la ocasión de preguntarse si el enemigo somos nosotros, si generaremos más y más pandemias, con un capitalismo, con una forma de conducirnos absolutamente desbordada, devastadora e injusta.

Sí, nuestros adolescentes hace tiempo que han llegado a la conclusión de que el crecimiento infinito no es posible en un planeta que es finito, un planeta agredido climatológicamente, dañado en sus bosques, en sus aguas, que posiblemente nos mostrará que no para todo hay antídotos ni vacunas.

Pareciera que esta generación va a transmitir a la siguiente que hemos descubierto que hay un mundo más allá del nuestro.

Que extinguiamos a otras especies, y no nos damos cuenta de que nos autoextinguimos.

En esta etapa de la Historia sobreconectada, y ahora que nos planteamos que estamos ante un génesis o un apocalipsis, nos cabe reinventar el futuro como sociedad, pero desde luego no podemos seguir agotando los llamados recursos naturales.

Partimos de algo esencial. En estos días, en estas semanas, en estos meses, disfrutamos de un gran acercamiento social, aunque haya un aislamiento físico.

Los adolescentes también están socializando y mucho; captando e interiorizando que los otros, más allá del propio grupo, existen, y somos todos parte de ese macrogrupo planetario.

En esta coyuntura en que la realidad se halla más allá de la ficción, en que no podemos cambiar la situación, estamos todos aprendiendo que quizás en algo hemos de cambiar nosotros.

Ahora estamos en tiempos vertiginosos, aunque estemos hibernando.

Posiblemente los niños, los adolescentes, los jóvenes se estén dando cuenta y aprecien en el futuro que esta parada biológica para todas las especies es agradecida por estas, y por el propio planeta.

En muchos hogares los adolescentes demuestran con la práctica del deporte que este reduce los síntomas de la ansiedad y la depresión, si bien no todos los adolescentes son muy deportistas.

Por otro lado, estaremos observando a los menores que no consumen tabaco ni alcohol ni otras drogas. Y en cambio, sí lo hacen cuando están en la calle. Por lo tanto, ¿es un problema de adicción o es un problema de presión social?

Ellos y nosotros tendremos que hablar de la asertividad para saber decir que no a lo que no nos conviene.

Otro tema en relación con los adolescentes es el de los cronotipos del sueño. Estamos acostumbrados a que entre semana se acuesten a buena hora aunque muchas veces están despiertos, comunicándose con los amigos. Pero los fines de semana en España, en el Mediterráneo, se utilizan unos horarios absolutamente anormales, que es salir a divertirse a las doce de la noche para regresar a las cuatro, las cinco o las seis de la mañana.

Sin embargo ahora, en el hogar, han de mantener, y esperemos que así sea, la regularidad y la diferenciación lógica y natural entre el día y la noche.

En algunos medios de comunicación, en televisiones en las que he participado estos días, se escucha: «los niños, los adolescentes están sorprendiendo positivamente». A mí, sinceramente, no, porque los conozco bien.

En esta época han dedicado también tiempo a su propia intimidad, tiempo de soledad, de silencio, de compartir pero a la vez de oxigenarse individualmente.

Creo que los adolescentes perciben que la sociedad debe ser la sociedad del cuidado. Una sociedad más femenina, menos bélica. Hablamos de enfermeras, de psicólogas, de médicas, claro que también hay hombres, que no solo ayudan, sino que cuidan.

Sí, lo he dicho en el Congreso de los Diputados, como experto, en el Pacto de Estado contra la violencia de género.

Hay que feminizar la sociedad por mujeres y hombres.

Los adolescentes aprenden y dan lecciones. Ya todos sabemos que hay que hacer cosas que las interpretemos como importantes.

Que hay muchas circunstancias a resolver. Que hay que agradecer y valorar lo que tenemos. Que hay que ser la mejor persona que podamos ser. Que la actitud lo es casi todo, y la actitud, con «C», se elige.

Estas fechas nos han enseñado a reivindicar la pausa, y a percatarnos de que damos muchas cosas por hechas.

Los adolescentes han aprendido que no podemos cambiar las circunstancias, pero sí las actitudes.

Gracias, adolescentes, por ser como sois.

**Javier Urrea**  
Académico de Número de la Academia de Psicología de España

## Sobre Javier Urrea



Dr. en Psicología con la especialidad de Clínica y Forense. Dr. en Ciencias de la Salud. Profesor en Pedagogía Terapéutica. Psicólogo en excedencia voluntaria de la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia y de los Juzgados de Menores de Madrid. Embajador de la Asociación Iberoamericana de Psicología Jurídica. Profesor en Psicología (U.C.M.). Académico de Número de la Academia de Psicología de España. Patrono de la Fundación Pequeño Deseo. Presidente de la Comisión Rectora del programa recURRA-GINSO para padres e hijos en conflicto. Presidente de Honor de la Sociedad Española para el Estudio de la Violencia Filio-parental (SEVIFIP). Escritor. Contertulio en Medios de comunicación. Primer Defensor del Menor. Es colegiado de Honor en Psicología y le concedieron la Cruz de San Raimundo de Peñafort por el Ministerio de Justicia.

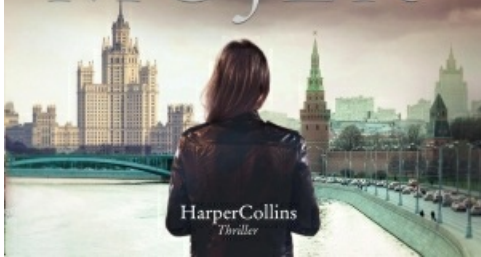
Foto: Natalia Kachmar.

Nº1 BEST SELLER DE THE NEW YORK TIMES

DANIEL  
SILVA

ELLA ERA SU SECRETO MEJOR GUARDADO

LA OTRA  
MUJER



HarperCollins  
Thriller

# La otra mujer

Silva, Daniel

9788491393566

496 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

En un pequeño y aislado pueblo de la serranía de Málaga vive una misteriosa mujer de nacionalidad francesa que ha empezado a escribir unas memorias más que peligrosas.

Es la historia de un hombre al que una vez amó en Beirut, años atrás, y de un hijo que le arrebataron en nombre de la traición. Esta mujer es la guardiana del secreto mejor guardado por el Kremlin: hace décadas la KGB infiltró a un agente doble en el mismo corazón de occidente, un topo que hoy se encuentra a las puertas del poder absoluto.

Solo una persona puede arrojar luz sobre esta conspiración: Gabriel Allon, el ya legendario restaurador de arte y asesino que hoy sirve como director del eficazísimo servicio secreto israelí. Gabriel ya ha tenido que combatir, anteriormente, a las oscuras fuerzas de la nueva Rusia, con un elevado coste personal. Ahora él y los rusos se enzarzarán en una épica confrontación final con el destino del mundo que conocemos en la balanza.

Gabriel se ve empujado en medio de la conspiración cuando su activo más importante dentro de la Inteligencia rusa es asesinado mientras intentaba desertar en Viena. Su búsqueda de la verdad le llevará atrás en el tiempo, hasta la traición más grande del siglo \_\_ para terminar en las riveras del Potomac fuera de Washington.

Rápido como una bala, extrañamente bella y llena de dobles sentidos y giros en la trama, esta novela es un verdadero tour de force que demuestra una vez más que Daniel Silva es simplemente el mejor escritor de novelas de espías de nuestro tiempo

*"Otra joya para la deslumbrante corona del maestro de la novela de espías... En esta encontramos incluso una historia de fondo más elaborada de lo normal, es tan convincente como lo es el tenso drama que se despliega lentamente para terminar en un estupendo final".*

## Booklist

*"Excelente...los lectores quedarán cautivados tanto por la historia como por las tramas tan actuales con las que Silva juega con delicadeza".*

## Publishers Weekly

*"La otra mujer es desde ya un clásico que afianza a Daniel Silva como uno de los mejores novelistas de espías que el género ha conocido".*

**CrimeReads**

[Cómpralo y empieza a leer](#)





# El chico que se comió el universo

Dalton, Trent

9788491393801

464 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

"Gozoso. Sencillamente gozoso. Me abrazaba a mí mismo mientras lo leía. Mi corazón se aceleraba, crecía y llegaba a estallar; mis ojos derramaron lágrimas; el estómago me daba punzadas. El chico que se comió el universo es —y no puedo pensar en otra palabra más adecuada— mágico. Es un debut vibrante, vitalista, además de milagroso sobre la llegada de la madurez contado por un exquisito y dotado narrador... y, lo que, es más, es transformadora: después de leer el libro de Trent Dalton no volverás a ser el que eras antes".

**A.J. Finn** autor de *La mujer en la ventana*.

¡¡¡grandes noticias!!! *El chico que se comió el universo*, además de ser elegido libro del año en Australia, ha sido destacado en Amazon Estados Unidos como debut destacado y seleccionado como uno de los 10 mejores libros del mes de abril. Podrás leer *El chico que se comió el universo en España* el próximo mes de mayo.

"Ambientado en un empobrecido suburbio de la ciudad de Brisbane (Australia), *El chico que se comió el universo* es la inolvidable historia de Eli, un chico de doce años (y de su sabio y mudo hermano mayor August) que está intentando averiguar qué significa ser un buen hombre a partir de las figuras paternas que tiene: el septuagenario Slim Halliday, el prisionero huido de la justicia más famoso de Australia y babysitter de los hermanos; su padrastro de gran corazón y traficante de drogas Lyle; su padre, un alcohólico abrumado por la ansiedad; y su madre a la que reverencia. También es la historia de un chico joven que se enfrenta a un enemigo real y genuinamente terrible: Tytus Broz, un empresario local del que se rumorea reutiliza partes de los cadáveres de sus enemigos asesinados en su compañía de extremidades artificiales, y además es un capo de la heroína. Su vida es una divertida y desgarradora mezcla de lo cotidiano y lo vulgar, convertido en algo fascinante por el pragmatismo y la falta de cinismo de Eli.(...) Conmovedora, hilarante y con una imaginación sin fin, esta novela es una carta de amor a la ternura masculina ambientada entre una serie de sangrientas amputaciones y chutes provenientes del Triángulo de Oro. Recomendada para cualquiera que aprecie reírse y llorar a la vez".

**Katy Ball**, Amazon.

"Un logro excepcional. Es el *Cloudstreet* de los bajos fondos criminales de los suburbios australianos".

*Herald Sun*

"*El universo en sus manos* es una de esas historias que desafía las expectativas, revienta las barreras del género y seduce de principio a fin... Un auténtico tesoro".

*Good Reading*

"Magnífica".

*Adelaide Advertiser*

"Este libro iluminará hasta los días más grises".

*Sydney Morning Herald*

"Me trae recuerdos muy claros de mi infancia en los suburbios".

*Daily Telegraph*

"Es una historia sobre el potencial del mundo como un lugar de luz, de risa, de belleza, de perdón, de redención y de amor".

*The Australian*

"Tan buena que se te pondrá la piel de gallina".

*Queensland Times*

"Te romperá el corazón y te hará reír... a veces en la misma frase".

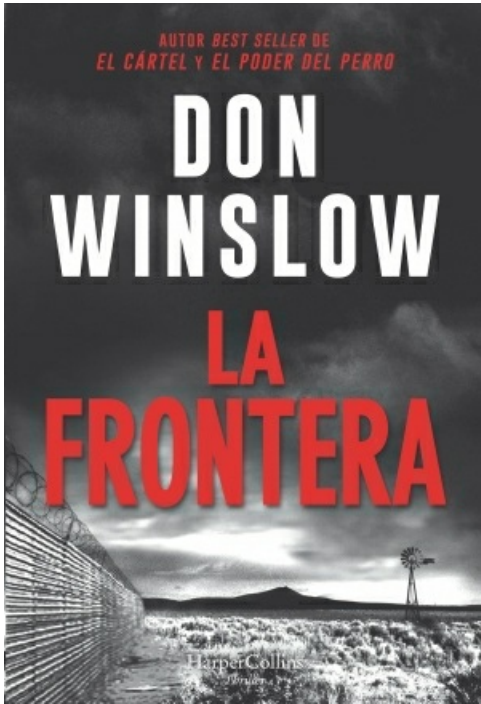
*Qantas Magazine*

[Cómpralo y empieza a leer](#)

AUTOR BEST SELLER DE  
EL CÁRTEL Y EL PODER DEL PERRO

**DON  
WINSLOW**

**LA  
FRONTERA**



# La frontera

Winslow, Don

9788491393580

792 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

La explosiva y más que esperada conclusión de la **trilogía Cártel**.

¿Qué haces cuando ya no hay fronteras? ¿cuándo las líneas que creías que existían sencillamente se han esfumado? ¿Cómo te mantienes de pie cuando ya no sabes realmente de qué lado estás?

La guerra ha llegado a casa.

Hace cuarenta años que Art Keller está en primera línea de fuego del conflicto más largo de la historia de EE.UU.: la guerra contra la droga. Su obsesión por derrotar al capo más poderoso, rico y letal del mundo —el líder del cártel de Sinaloa, Adán Barrera— le ha costado cicatrices físicas y mentales, tener que despedir a personas a las que amaba e incluso se ha llevado parte de su alma.

Ahora Keller se encuentra al mando de la DEA viendo cómo al destruir al monstruo han surgido otros treinta que están llevando incluso más caos y destrucción a su amado México. Pero eso no es todo.

El legado de Barrera es una epidemia de heroína que está asolando EE.UU. Keller se lanza de cabeza a frenar este flujo mortal, pero se encontrará rodeado de enemigos, personas que quieren matarle, políticos que quieren destruirle y, aún peor, una administración entrante que comparte lecho con los traficantes de drogas que él quiere destruir.

Art Keller está en guerra no solo con los cárteles, sino con su propio gobierno. La larga lucha le ha enseñado más de lo que nunca habría imaginado, y ahora aprenderá la última lección: no hay fronteras.

Una emocionante historia de venganza, violencia, corrupción y justicia.

"Lo que hace falta en una novela es que uno sienta el impulso físico de ir internándose en lo desconocido, que escuche una voz poderosa y a la vez una multitud de otras voces; que quiera llegar al final para saberlo todo y quiera también que la novela no termine. Antes de tener uso de razón, yo me hice adicto a las novelas porque me daban todo eso. Me lo vuelven a dar con generosidad desbordada estas novelas de Don Winslow".

**Antonio Muñoz Molina**, *Babelia*, *El País*

[Cómpralo y empieza a leer](#)



# El secreto del cónclave

Adolfo Martigli, Carlo

9788491392248

304 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

**Roma, 1903:** la calma de la dulce noche de verano se ve perturbada por un delito perpetrado en el lugar más inviolable, el Vaticano. Un guardia suizo ha sido hallado muerto junto a una criada. El viejo Papa tiene las manos atadas: una investigación oficial levantaría una polvareda y pondría en entredicho la credibilidad de la Iglesia. El padre eterno se encargará de castigar al culpable. Pero lo que León XIII desea impedir a toda costa es que, después de su muerte, la cátedra de san Pedro sea ocupada por alguien implicado en el crimen.

Así, para resolver el misterio con la debida discreción, León XIII decide hacer uso de la experiencia de un joven médico vienés de quien se dice que ha elaborado teorías que revolucionarán para siempre el análisis de la mente humana: Sigmund Freud. Con su método psicoanalítico, Freud deberá sacar a la luz el secreto que se oculta en el corazón de uno de los cardenales destinados a convertirse en el próximo Papa.

De la pluma de uno de los autores más importantes de novela histórica surge esta novela de ritmo rápido y apasionante, la primera investigación del doctor Sigmund Freud.

*"Intrigas y delitos en el Vaticano. Freud investiga por encargo del papa. El libro de Carlo A. Martigli es una ficción imbricada en un contexto histórico y simbólico riguroso. La trama se desarrolla en el terreno pantanoso del psicoanálisis. Una ficción nítida inmersa en un contexto histórico-simbólico riguroso".*

**Il Corriere della Sera.**

*"Martigli es un narrador muy hábil cuando se trata de escribir novelas que mezclan la fantasía y los hechos reales, y El secreto del cónclave confirma su indudable talento. Además, podría ser solo el comienzo de un Freud detective de excepción".*

**La Repubblica**

[Cómpralo y empieza a leer](#)

KELSEY MILLER  
I'LL BE  
THERE  
FOR YOU



*Friends*, todo lo que siempre quisiste saber  
sobre la serie y nunca te atreviste a preguntar



HarperCollins



# I'll be there for you

Miller, Kelsey

9788491393429

320 Páginas

[Cómpralo y empieza a leer](#)

Actualmente se recuerda a *Friends* como un icono de la comedia de los años noventa, cuando empezaba a despuntar la nueva pasión por la ficción televisiva. Pero en 1994, cuando se estrenó la serie, nadie esperaba que tuviera un éxito tan arrollador. Desde sus fulgurantes inicios, pasando por sus altibajos y por el resurgimiento posterior que ha experimentado, *Friends* ha mantenido un vínculo insólito con su público, que la ve al mismo tiempo como un reflejo de su propia vida y como una ilusionante vía de escape de la realidad cotidiana. En los años transcurridos desde entonces, la serie ha evolucionado de superéxito televisivo a revival nostálgico y, por último, a clásico indiscutible. Ross, Rachel, Monica, Chandler, Joey y Phoebe forman ya parte del panteón de los grandes personajes de la televisión, y sin embargo sus historias siguen teniendo vigencia hoy en día.

La periodista Kelsey Miller, especializada en cultura pop, revive los momentos más relevantes de la serie arrojando luz sobre sus elementos más polémicos y examinando las tendencias mundiales a las que dio lugar, como la cultura contemporánea del café o el corte de pelo a lo Rachel que hizo furor en los años noventa. El relato de Miller no solo nos permite entrever cómo se forjaba *Friends*, sino que sigue el ascenso de sus actores al estrellato y desvela la compleja relación que establecieron con sus personajes. *I'll be there for you* es la retrospectiva definitiva sobre *Friends*, no solo para los fans de la serie, sino para cualquiera que se haya preguntado alguna vez por qué esta comedia televisiva tuvo un impacto tan duradero.

"¿Se puede escribir con el cariño de un fan acerca de por qué una serie es al mismo tiempo intemporal y obsoleta? ¿Acerca de por qué merece la pena volver a verla y por qué a veces lo lamentas? El libro de **Kelsey Miller** sugiere que sí".

Linda Holmes, presentadora del programa radiofónico *Pop culture happy hour*

"Muy bien documentado y rebosante de anécdotas jugosas, el relato de **Kelsey Miller** sobre el fenómeno *Friends* es un viaje nostálgico, emocionante y un tanto agri dulce que permite vislumbrar al lector los entresijos de una serie de ficción que plasmaba esa fase de nuestras vidas en que los amigos ocupan el lugar de la familia".

**Erin Carlson**, autora de *I'll have what she's having: how Nora Ephron's three iconic films saved the romantic comedy*

"Miller no se limita a analizar las inusuales circunstancias que dieron origen a una serie de

televisión tan influyente, sino que responde a una pregunta que me ha intrigado durante años: ¿por qué *Friends* tiene aún tantos seguidores?".

**Anne Helen Petersen**, periodista cultural en *BuzzFeed*

[Cómpralo y empieza a leer](#)